

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

LA LIQUIDACIÓN

Ya está ahí: tonto será el que no la vea venir; pero ¡va á ser buena por los síntomas!

Empieza por las monjas, seguirá por las clases pasivas y acabará sabe Dios dónde. Esto es lo que no se sabe, dónde acabará la liquidación consiguiente á tres guerras á cual más desastrosa, porque las huelgas empiezan, y empiezan por Barcelona, ciudad la más industrial y también la más intranquila.

¿Será éste el principio del fin que ya creíamos conjurado? Dios quiera que no; pero en esa conjuración de que alardean los ministeriales es en lo que nunca hemos creído. Y que hay que liquidar es cierto, porque á la merma del territorio tiene que corresponder la supresión de organismos sobrantes, y que éstos no se han de resignar á la muerte es cierto, porque viven y todo lo que vive sufre y se revuelve.

Pero la liquidación está empezada, llega, se la ve venir, y allá van Audiencias y Cabildos, Gobiernos y Arzobispados, Oficinas civiles y militares, todas amenazadas de supresión y todas confundidas en esta horrible vorágine fin de siglo..... ¡Dios mío, qué desastre más redondo y más completo!

Mas volvemos al principio; liquidar es fácil, para suprimir organismos no hay más que proponérselo. Pero, ¿dónde irán los que viven á la sombra de esos organismos y de ellos reciben el sustento?

Esto es lo que no se sabe.

Lo que se sabe es que las huelgas empiezan y que empieza la liquidación, porque el Erario se halla exhausto.

Locura afectiva.

(Consideraciones científicas.)

La locura afectiva es el caso de *enagenación* en la que los sentimientos del individuo se encuentran en

VENTURA F. LÓPEZ

13

LOS NIÑONGOS

tímpano un toque de corneta, y la risa estalló... Paró Trini de cantar, esperó sin darse cuenta de lo que pasaba, y no cesando la risa, se sentó.

Imposible traducir el silencio que sucedió á esta escena; todos se miraban y nadie se atrevía á articular palabra; la misma Ofelia, tan despierta de ingenio otras veces, permanecía sentada de medio lado en la banqueta, con las manos caídas sobre el regazo, pero sin saber qué hacer, hasta que por salir de cualquier modo de aquella situación violenta, se la ocurrió levantarse é ir á cerrar el balcón, que fué la señal para que todo el mundo comenzara á protestar del incidente, poniendo cual digan dueñas al Ayuntamiento por no recoger todos los perros de la calle.

Después, animándose ya el concurso y echando el lance á broma, entre las risotadas de unas y los chascarrillos de los otros, se improvisaron dúos, y cantaron todos, la voz ronca, seca la garganta y ahogándose de calor. Trini fué la única que no tomó parte en la diversión; pero hasta

ahora no se ha averiguado si fué por apatía ingénita, ó bien porque la hubiera avergonzado su fracaso.

XI

Comentarios y noticias.

Tenían que oír al día siguiente las amigas de Ofelia. En cuanto se levantaron empezaron á dejarse caer por su casa de la calle Ancha de San Bernardo, y cuando daban las diez había empezado ya la disección de Trini.

—Pero, hija; pero, hija—comenzaron á decir las de Tejera en cuanto se echaron á la cara á Ofelia y después de cambiar los dos besos de ordenanza.—¿Y es esa la *diva* que viene á *debutar* en el Real?.....

—¡Por Dios, hija!—expresaba la una.....—¡Si canta con la nariz!

—¡Calla, mujer, que pensé morirme de risa—añadía la otra.

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!—y se reían á coro.

—¡Pchs! ¡Pchs!—decía Ofelia sonriéndose y dirigiéndolas á su gabinete—que está papá durmiendo y os va á sentir.....

—Pero, mira, Ofelia—continuaba la mayor de Tejera,

estado de *perturbación*, lo mismo que su conducta, sin que exista delirio apreciable; así es que las afecciones de este género tienen una importancia capital en la ciencia, pues son en las que se producen las más peligrosas propensiones al suicidio, al homicidio y á otros actos de destrucción.

Las especies de locura afectiva son: *la impulsiva* y *la moral*.

La locura impulsiva es una afección mental, en la que el sujeto se ve impulsado, á despecho de su razón y de su voluntad, á ejecutar actos violentos.

Nada puede existir tan horroroso como el estado de locura en que el enfermo siente constante impulsión al suicidio; pues con *pleno conocimiento de la naturaleza de su obsesión*, lucha así constantemente en contra de ese sentimiento que se impone más y más á su espíritu.

Su inteligencia, perfectamente *lúcida*, estima el hecho, medita los medios para realizar su propósito y prepara con suma destreza todo lo concerniente al acto fatal, al mismo que manifiesta profundo terror.

La locura moral lleva en sí las apariencias del vicio ó del crimen; en ella no hay alucinaciones, ni ilusiones, ni delirio, no existe verdadero sentido moral; los deseos son egoístas, y una *insensibilidad moral* pasmosa.

LEOPOLDINI.

RIFIRRAFE

Ayer fué un día espantoso de peripecias y riñas:
Por la mañana, un cochero
tomó tan terrible chispa
que se cayó del pescante
y se ocasionó una herida.

bajando la voz,—dime que ha sido una broma tuya, una venganza que has querido tomar de la infeliz.

—¡Palabra que no!—contestó Ofelia muy seria,—yo creí que cantaba mejor..... ¡Me la habían ponderado tanto!.....

—Pero, si ni siquiera tiene voz—arguyó la menor de Tejera.

—Pues ahí verás—prosiguió Ofelia—lo que es la tontería.—Y añadió, en son de censura:—pero también vosotras reírse en su cara.....

—Pero si yo no me podía contener; me estaba desde el principio mordiendo el pañuelo..... ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!.....

—¡Y luego aquel aullido tan á tiempo!—dijo, interviniendo la mayor de Tejera.—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!.....

Total, que rieron con toda su alma las tres.....

—¡Ay!—interrumpió la menor de Tejera.—Yo como la vi tan fresca y tan compuesta..... ¡vamos!, que no sé lo que me creí..... ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!.....

—¡Ay, por Dios, que me da hipol!

—¡Claro, mujer, no riáis tanto!—replicó Ofelia un poco amostazada.

La verdad que fué un paso de risa; pero, vamos, que

Por la tarde, dos sujetos
se hallaron en las Tendillas
y á palos y á puñetazos
se dieron los buenos días.
Y por la noche, á las ocho,
junto á la Estación, dos ninfas
se arrimaron una felpa
que, por *mor* de las caricias,
resultaron las dos hembras
con arañazos y heridas.
¡Caballeros, vaya un martes,
fué el martes de las desdichas!

P. P.

Un affaire d'honneur.

Hemos oído hablar de un lance pendiente entre dos distinguidas personas de esta localidad, Jefe y Oficial respectivamente de una de las dependencias civiles del Estado.

Parece que la cuestión que le motiva tuvo origen en la propia Oficina del indicado Jefe, donde el Oficial, sin duda por no faltar á la subordinación, no quiso ventilarla, reservándose para otro lugar las explicaciones que creía pertinentes sobre frases ó palabras pronunciadas por su superior.

Y ayer por la tarde, como aquél encontrara á éste en la calle y le devolviera las frases contra él vertidas, pasó á vías de obra la cuestión, resultando ambos contendientes con sensibles arañazos en la cara y manos. Era esto frente al Instituto, y gracias que no había allí muchos estudiantes, que si no, se arma un regular escándalo.

Con este motivo parece que hay concertado un lance de honor, sobre lo cual nos permitimos llamar la atención de las Autoridades.

la pobre también debió de sufrir..... Yo, sin tener que ver nada con ella, estaba muerta de vergüenza al piano.

—¡Calla, mujer!—saltó en esto la mayor de Tejera, sin poderse contener.....—Pues eso es lo que me dió á mí más coraje, que ni siquiera se inmutó. Y si no, ya la viste después; como si no hubiera pasado nada: ¡mira que se necesita cuajo!.....

—¡Si parece boba!—interrumpió la otra.

—No—dijo Ofelia,—es que estas cubanas y filipinas son así.....

—Sí, que creen que todo se lo merecen—insistió la mayor de Tejera.—Pues ya ves lo que las sucede.

A este punto sonó la campanilla de la puerta, y como Ofelia no supiera contestar al argumento, se fué á abrir.

—Estas son las de Trillo—dijo, por decir algo y saliendo.

Y las de Tejera, la una á la otra, á media voz y de prisa durante la ausencia de Ofelia.

—(¡Mira cómo la defiende.—¡Clarol!, como que se cree... que se va á casar con Gorio.—¡Sí!, y su hermano con la *diva*.....—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!.....)

Así las cogieron las de Trillo que entraban con la mis-

(Continuará.)

Robo importante.

En una casa de vacas de la Escalerilla del Cristo de la Sangre se ha cometido ayer un robo de cierta importancia.

Según parece, el dueño de dicha casa, acompañado de su esposa é hija, habían ido á las fiestas de Olías, dejando en su casa á dos criados de ambos sexos y una niña pequeña. Ayer mañana y al guardar la ropa con que se había engalanado la familia, la madre notó la falta de una cantidad que se eleva á más de mil pesetas, según parece.

Como no había fractura en la cómoda en que dicho dinero se guardaba, créese que el autor del robo sea alguien allegado á la familia, existiendo el detalle de que las alhajas que en el mismo cajón había no han sido substraídas.

Parece ser que se ha detenido á la sirvienta, sin que hasta ahora se haya hecho luz sobre el asunto.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Esta mañana han sido aprobados en rito y canto muzá-rabe los dos opositores al Beneficio vacante.

El día 7 deberán sufrir sínodo mayor, con lo cual terminarán las oposiciones.

Anoche falleció, después de recibir los Santos Sacramentos, la virtuosa señora D.^a Dolores de Mergeliza, viuda del Comandante de Infantería D. Ignacio López, y madre del Beneficiado de esta Santa Iglesia Primada, del mismo nombre.

Tenía la señora de Mergeliza cincuenta y dos años escasos de edad, y al morir deja en el mayor desconsuelo á cinco hijos.

Hoy, á las cuatro y media de la tarde, se verificará el sepelio del cadáver.

Esta noche llegará la Compañía que ha de actuar en el Teatro de Rojas bajo la dirección del eminente actor D. Antonio Vico.

Sin embargo, nos aseguran que las funciones no darán principio hasta el sábado para dar lugar á los ensayos.

Ha fallecido ayer tarde, después de larga y penosa enfermedad, el joven D. Miguel Garzón, hijo del Magistrado de esta Audiencia D. Vicente Garzón.

Reciba nuestro más sentido pésame por pérdida tan irreparable.

Los dos vecinos.

—Buenos días, Rojas.
—Buenos los tengas, Mercado desdichado.
—¿Por qué me llama vuestra merced desgraciado?
—Es acaso que se siente burgués y gran señor porque

le llaman Coliseo y ostenta un escudo imperial en esa su fachada?

—¿Cuán mal sienta esa soberbia en un hijo de las letras!

—No quise despreciarte, que la experiencia enseña y suceder pudiese, que si te terminasen y lograsen todo el desarrollo que á tu constitución te corresponde, quizá fueses hartamente desgraciado; pero al verte abandonado y sirviendo de pregón afrentoso de nuestro Municipio, no sé por qué te compadezco.

En cuanto á ser yo orgulloso, no lo creas.

—¿Qué orgullo tener puede quien como yo arrastra una vida miserable? Todos me menosprecian después de profanarme.

Tú me ves alegre al exterior; mas en mis interioridades me embarga la amargura.

Como el hombre que se alimenta, deficientemente enferma y su sangre se escrofuliza, así yo, llamado á dar vigor á la moral, me es imposible, porque lo que me alimenta no son sino nocivas substancias de las letras.

En mi seno, en lugar de abrigar aquellas producciones en que el vicio merece su castigo, doy albergue á un *Juan José* que diviniza el robo, y en cuanto al género cómico, suave reformador de las costumbres, las producciones que en mí se domicilian, son *Al agua patos ó Moral al agua*, y otras monstruosidades semejantes.

—Veo que eres sincero, inmortal Rojas, y siento, cuando aún no existo, haberte provocado.

Triste es mi situación, en cuyo seno, se cometen toda clase de tropelías; pero si como á tí, se me ha de profanar, que no me continúen. Porque no quiero tener en mi regazo el fraude, el robo ni el envenenamiento, que desde aquí presencio muchas veces, mudo, estático, en el abandono en que me tienen.

G.

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en el Convento de Santiago (vulgo Santa Fe).

Un niño apurado.

—¡A ver! ¡Venid acá, niños!

—¡Mamá, yo no fui!.....

—¿Qué escucho!

—¡Yo no he sido!

—¡Yo tampoco!

—Ni yo.....

—¡Responded al punto!

¿Qué habéis hecho?

—¡Nada!

—¡Nada!

—¡Mentira! Yo os aseguro que he de saber la verdad, y ¡ay! si os pillo en un renuncio!

—(¡Anda!)

—(¡Nos hemos caído!)

—Ahora vamos á otro asunto:
¡A callar, que estoy yo hablando!
¿No sabéis por que os reuno?
Porque hoy come con nosotros
cierto señor barrigudo
ese.... á quien llamáis *Chorizo*....
—¡Don Justo!

—¡Don Justo!
—¡Justo!

Pues, ahora tened presente
que os prohibo en absoluto
guiñitos y cuchicheos;
y si me dáis un disgusto
haciendo alguna alusión
á ese mote tau estúpido,
aparte de otros castigos
os pongo el cuerpo maduro.
En cambio, si sois formales,
y no estáis inoportunos
con frases y con risitas
y con bromas de mal gusto,
á más de algún otro premio,
doy un duro á cada uno....

—¡Anda!

—¿Me habéis entendido?

—Sí, mamá.

—Bueno; pues mucho
ojo con lo que se hace,

que lo que digo lo cumplo.
¿Lo oís? ¡Nada de *chorizo*!
¡Ese señor es.... Don Justo!

Dió principio la comida
sin haber tropiezo alguno,
porque estuvieron los niños
prudentes en grado sumo;
mas ya servido el cocido,
uno de los niños hubo
de hacer señas á su madre,
demostrando un gran apuro.
—¡Ejem! ¡Ejem!

—¿Qué te pasa?

¿Te atragantaste?

—(¡Yo sudo!)

Mamá, que no me has servido....
y eso que me gusta mucho....

—¿De qué?

—De eso que tú sabes....

—¿De qué? Dilo....

—(¡Pierdo el duro!)

¡Caramba, de qué ha de ser!

¡De cho.... digo de Don Justo!

F. L. V.—B.

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

Zocodover, 54.—Toledo.

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.
Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.
Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

Zocodover, 54—TOLEDO—Zocodover, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.
Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.